

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
14° del T.O. ciclo (A)

1. .- RITOS INICIALES (de pie):

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, Pascua semanal y fiesta principal de la Comunidad. Bendigamos al Señor

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: Bienvenidos, hermanos, a la Celebración Dominical.

Dios Padre nos ha convocado para reunirnos como familia de hijos y hermanos.

Venimos a celebrar **al Hijo de Dios**, hecho hombre para nuestra salvación.

El Espíritu del Señor está en cada uno de nosotros y viene a cada uno y a la Iglesia, para hacernos descubrir al Padre que nos quiere. El Dios de misericordia entrañable.

Nuestra Celebración no puede ser un repetir gestos y palabras que no nos dicen nada, como si nos faltase ánimo e ilusión.

Con Jesús bien podemos dar gracias a

Dios por habernos escogido, por buscarnos, por haber decidido revelarse a la gente sencilla.

Una vez más nos manifiesta, que los más humildes, los más arrinconados de la sociedad, los que más sufren el desamor y la violencia de los hombres, son los preferidos de Dios, los que están más dentro de sí, de su corazón de Padre.

Jesús nos dice que vayamos a él, cuando estemos cansados y agobiados, que él nos aliviará. Con esa confianza comenzamos nuestra celebración

De nuevo, ¡bienvenidos!

Presidente/a: *Acudimos ahora al Dios misericordioso, con corazón humilde y confiado, para pedirle su abrazo de perdón:*

–Tú, que nos llamas para que en cada persona descubramos al hermano al que acoger y respetar, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

–Tú, que nos perdonas, nos salvas y nos llenas de tu benevolencia y de tu paz, Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten piedad

–Tú, esperanza y motivación permanente para quienes te escuchan y te siguen por el camino de la vida, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios de vida y amor, disipa nuestras dudas, aumenta nuestra fe, perdona nuestro pecado y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: *Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamamos la gloria de Dios:*

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del
mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del
mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh, Dios, que en la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, concede a tus fieles una santa alegría, para que disfruten del gozo eterno los que liberaste de la esclavitud del pecado.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos: Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario I “A” (en los nuevos es el I “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**

HOMILÍA (Sentados):

Después del anuncio del Reino, con el Sermón del Monte como núcleo central, el evangelista Mateo nos ofrece las reacciones:

De rechazo por parte de los dirigentes judíos, como rechazaban antiguamente a los profetas.

De rechazo también por parte de los paisanos, cuya increencia es más grave que el pecado de las ciudades de Tiro y Sidón (11,20.24).

Muy al contrario, como acabamos de escuchar en el evangelio de hoy, finalmente Jesús elogia la fe de los sencillos y da gracias al Padre por ello. Dios no ha querido revelarse de forma solemne y deslumbrante a mentes privilegiadas, sino a las personas en su pureza y sencillez.

A esa sabiduría se accede, no sólo a través de la razón, sino, y sobre todo, a través de la afección del corazón. Por eso, es la pureza de corazón, la humildad y la transparencia lo que nos permite descubrir en las obras de Jesús la

mano de Dios, al Emmanuel (*Dios-con-nosotros*).

También Jesús denuncia que su inconsecuencia de vida, su deshonestidad e insinceridad, inutilizan su saber y “*Dios les esconde estas cosas*”.

Lógicamente, Dios no es el que se las esconde. Dios sólo lleva a su consecuencia lógica la opción de la increencia, que ellos han tomado.

Para quienes, por el contrario, optan por Jesús, para los sencillos, les reserva entrar en comunión con el Padre y el Hijo, por el don libérrimo del Hijo, “*aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar*”. Es decir, conocer a Dios será conocerlo como Padre, experimentarlo como Padre y dejarlo transparentar.

Así se entiende también, que su enseñanza es descanso del alma para los sencillos que a ella acceden. De igual modo el yugo, que conlleva su enseñanza, es llevadero, lo cual tiene muy poco que ver con los “*fardos pesados de los fariseos*” (Mt 23,4).

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Colmados de tan grandes bienes, concédenos, Señor, alcanzar los dones de la salvación y no cesar nunca en tu alabanza:.* **Diremos:**

1. Para que todas las personas que se acerquen a las iglesias encuentren espacios verdes donde compartir sus vidas y salgan reconfortadas. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
2. Para que todos nosotros busquemos y encontremos tiempos en los que nos escuchemos los unos a los otros y aprendamos a parar y descansar. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!!
3. Para que todas las organizaciones internacionales y nacionales pongan por delante el valor de las personas, y no el de la economía propia. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Para que todos los emprendimientos y las creaciones de personas y grupos vayan encaminados al crecimiento personal y a los cuidados de la tierra y de la gente. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

3. Presidente/ *Te damos las gracias, Señor del universo, por haber derramado sobre todas las personas la capacidad de buscar los caminos que nos lleven a ser verdaderamente libres y felices, Por tu Hijo, que vive y reina contigo y el Espíritu, por los siglos de los siglos*

4.

Todos: Amén.

(Preces EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:

SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN

Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:

Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.

. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:

Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.

Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.

Quien preside dice:

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN

Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA